

ANTONIO MACHADO EN GRECIA. UNA RECEPCIÓN PAUSADA, PERO FIRME Y DURADERA

VIRGINIA LÓPEZ RECIO
Universidad Abierta de Grecia

La primera aparición de Antonio Machado (1875-1939) en Grecia tiene lugar en mayo de 1933 en la revista *Κύκλος* (*Kyklos*) de la mano de un traductor que, aunque oculto bajo las siglas “N.K.”, por los localismos lingüísticos que emplea, no podía ser otro que el escritor Nikos Kazantzakis, entonces colaborador fijo de dicha revista. Así, bajo el título general “Poesía española lírica y contemporánea” (Machado, 1933: 99-105), el escritor sevillano es presentado con una breve introducción biográfica y siete poemas pertenecientes a 4 de sus poemarios: *Campos de Castilla*, *Elogios*, *Nuevas canciones* y *De un cancionero apócrifo*. Es, por tanto, el Machado poeta y no el prosista quien llega por primera vez a Grecia. Y, más en concreto, el poeta ya despojado de ropajes modernistas, menos lírico y subjetivo, el que tiende al verso sencillo, popular y filosófico.

Está claro que Kazantzakis conocía la poesía española coetánea y, entre sus creadores, a Antonio Machado. Un escritor por el que hubo de sentir verdadero interés. No en vano: 1) fue el segundo poeta que tradujo para la revista *Kyklos*; 2) en 1938 le mandó a su discípulo P. Prevelakis sus “Poesías Completas”; y 3) un año antes, en su libro *Viajando España* (Kazantzakis, 1966), publicado en 1937, lo refiere en tres ocasiones, situándolo entre los intelectuales más selectos de la Generación del 98. Y, por si esto fuera poco, concluyendo ese mismo libro, intercala versos pertenecientes a “El Dios ibero” de *Campos de Castilla*:

Y ahora –escribe–, en estos últimos momentos de mi despedida de España, este Cronos salta a mi mente y lo miro con terror. “¿Quién le ha visto la cara al Dios hispano?”, grita en una canción Antonio Machado, “Mi corazón aguarda/ al hombre ibero de la recia mano, / que tallará en el roble castellano / el Dios adusto de la tierra parda.” *O. C.* I: 496-498.

A pesar de ésta más que favorable presentación del poeta sevillano en Grecia, su obra no volvería al ámbito editorial griego hasta prácticamente tres décadas más tarde. El motivo pensamos que es doble. Por una parte, influiría el monopolio aplastante y sin tregua que ejerce Lorca en todo el territorio griego como símbolo

del hispanismo, sobre todo a partir de la década de los 40 y hasta bien entrada la de los 60 (Iatridi, 1987: 168). Por otra parte, cabría pensar que la estética del Machado que muestra Kazantzakis, la del poeta que rehúsa los tintes modernistas, al igual que ocurrió en España, con un contexto literario y tendencias estéticas bastante similares a la Generación del 30, no impactó tanto por su tendencia a lo tradicional, a las formas populares y a la sencillez. Al respecto, el poeta español Ángel González reconoce que A. Machado “acaba teniendo admiradores pero no discípulos” pues “en el 36 su influencia derivó en una poesía abstracta mucho más desrealizada que la de los poetas puros o vanguardistas... no supieron ver su lado positivo, que era entonces la destrucción de la palabra simbólica”; y “los socialrealistas se admiraron de su ejemplo humano y sus preocupaciones civiles cuando no se trataba de eso, o no se trataba sólo de ver ese poeta...” (Payeras, 1990: 194-196).

SEGUNDO IMPULSO DE MACHADO EN GRECIA. LA ANTOLOGÍA LITERARIA DE KOSTAS TSIRÓPULOS

Machado reaparece en Grecia en 1967, pocos meses antes del comienzo de la Dictadura de los Coroneles. Y lo hace en un marco inmejorable, la revista *Νέα Εστία* (*Nea Estía*). Así, bajo el título “Poesía española. Antonio Machado” (Machado, 1967: 192) se publican dos poemas de su libro *Del camino* [Las ascuas de un crepúsculo morado] y [Daba el reloj las doce... y eran las doce] que traduce del español Sofía E. Jatzidaki. Esta misma traductora, un mes más tarde, publica en la misma revista otro poema del sevillano: “Por un ventanal...” de *Nuevas Canciones* (Machado, 1967: 324). Y en 1969, también en *Nea Estía*, como conmemoración a los treinta años de su muerte, se le dedican varias páginas que incluyen la traducción de dos poemas (“¡Oh Guadalquivir!” de *Nuevas canciones*, y “¿Mi corazón se ha dormido?” de *Humorismos, fantasías, apuntes*), así como un texto, a modo de introducción, en que se señala la vigencia de su obra debido a su contribución lírica, su andalucismo puro y las circunstancias trágicas de su muerte en el exilio (Machado, 1969: 593-595). El mismo año 1969, aparece una segunda publicación de Machado que traduce J. Ruiz Luque y es publicada en la edición anual *Χριστιανικό Συμπόσιο* (*Symposio Cristiano*) de K. Tsirópulos, que presenta al Machado religioso a través del poema “Profesión de fe” de *Campos de Castilla* (José Ruiz, 1969: 137).

La fecha de 1972, aún bajo el régimen dictatorial, pero ya con claros intentos de derrocarlo, será fundamental en la trayectoria de Machado en Grecia. En primer lugar, la Revista *Ευθύνη* (*Efzyni*) de K. Tsirópulos publica bajo el título: “Antonio Machado. Tres poemas”: “Introducción” de *Galerías*, “Una España joven” de *Elogios* y “A Julio Castro” de *Nuevas canciones* (Machado, 1972: 415-416). Composiciones con las que se pretende atacar al régimen, pero sorteando la censura, utilizando textos de un autor extranjero, supuestamente ajeno a las circunstancias políticas del país. Reafirmándonos en lo dicho, recordemos, por ejemplo, los versos de “Una España joven”, que comienzan así: [...Fue un tiempo de mentira, de

infamia. A España toda, / la malherida España, de Carnaval vestida/ nos la pusieron, pobre y escuálida y beoda,/ para que no acertara la mano con la herida.] (Machado, 2005: 594-595).

El otro motivo que hace al año 1972 clave en la andadura de Machado por Grecia es la publicación de su primera edición completa al griego: Una antología de poesía que traduce K. Tsirópulos e incorpora a la serie “Biblioteca Española” de sus “Ediciones de los Amigos” (Machado, 1972). La antología recoge medio centenar de poemas, de los cuales: 16 pertenecen a *Soledades, Galerías y otros poemas*; 20 a *Campos de Castilla*, 11 a *Nuevas canciones*, 1 a Poesías de “Soledades” y un último a “Los complementarios”, que es incorporado años atrás a la serie *Poesías de guerra*. Así pues, se trata de una selección bastante completa, no sólo por el elevado número de poemas sino también por recoger los distintos matices del poeta Machado.

Especialmente elocuente, así como revelador, el prólogo a esta antología (Machado, 1972: 13-15), que firma el propio traductor, K. Tsirópulos. En principio, tilda a Machado de “auténtico poeta”, que “modifica las vivencias temporales en formas intemporales, es decir, en formas que desafían al tiempo, que aspiran a dominarlo”. Luego explica que para la configuración de su antología ha seguido como principal criterio su afán de ofrecer a los griegos los poemas más característicos del poeta, tanto los que considera cercanos a ellos como los aparentemente superados. También justifica su decisión de no incorporar a esta edición los poemas de Abel Martín y Mairena, por considerarlos “colmados de pensamiento pero también de elementos tradicionales intensamente poéticos”, por lo que hace hincapié en la idea de que merecen ser “traducidos íntegramente”. Sobre su traducción, explica que los poemas los ha trasladado a verso libre para “evitar el artificio y la presión que de manera obligada ejerce sobre el traductor la imposición de la perfección métrica, presión que con frecuencia –añade– se enfrenta a la belleza, a la armonía interior y a la espontaneidad de la obra poética”. En cualquier caso, tras cotejar esta traducción con el texto original, sin atender a su estructura métrica, resulta irrefutable que se trata de un trabajo fiel y, al mismo tiempo, altamente literario. Al final del prólogo, Tsirópulos subraya que Antonio Machado “se mantiene en muchos aspectos no envejecido, grande y, por excelencia, poeta español que con su sinceridad henchida de pasión nos lleva a palpar entre sus poemas a un hombre que vivió, sufrió y murió con talento especial y auténtico estro”.

En virtud de esta antología inaugural, la obra poética de Machado pasa a ser conocida en el ámbito griego. Es más, de la noticia también se hizo eco la prensa española (*La Vanguardia*, 11/10/1972), que con este pretexto entrevistaba al escritor griego bajo el titular: “Costas Tsirópulos, gran conocedor de España y su Literatura”. Esta primera edición poética de Machado logra cautivar al lector griego, que lo alza entre las cumbres reconocidas de la literatura española. A partir de entonces, las menciones a él se hacen frecuentes entre los autores griegos. Así, a modo de ejemplo, el escritor Z. Lorentzatos (Lorentzatos, 1994: 428), en un ensayo suyo que data entre 1966 y 1986, cita al que llama “solitario Antonio Machado” para destacar su poema “Una España joven”. En 1979 el poeta Klitos Kyru

lo incluye en una antología de poetas extranjeros con su poema dedicado a Lorca: “El crimen fue en Granada” (Kyrú, 1979: 155-156); también lo hace el traductor Ilias Mattheu en su *Antología de poesía española*, que ve la luz en 1983 en la Editorial Gnosi. El mismo año la revista *Nea Estía* incluye en sus páginas uno de los poemas más populares de Machado: “Caminante, son tus huellas” de “Proverbios y cantares” que traduce el poeta Jristos Gudis (Machado, 1983: 1488). Y, por su parte, Margarita Dalmati en un poema que publica en *Nea Estía* y dedica al poeta Papaditsas, escribe: “Le había impresionado mucho el arte/ del español: el último poema/ que leímos fue de Antonio/ Machado «En la tumba de un amigo”.

(Dalmati, 1987: 644)

No obstante, es en 1992, tras dos décadas de la aparición de su edición antológica, cuando Machado reaparece de forma más evidente en el ámbito editorial griego. Será en la revista literaria *Efzyni* de K. Tsirópulos, con 10 poemas “popularizantes” y aforísticos, pertenecientes a “Proverbios y cantares” de *Campos de Castilla* que traduce el poeta A. Makrydimitris (Machado, 1992: 409-410).

TERCER IMPULSO. POLITIZACIÓN Y ANTOLOGÍA DE KAPPATOS

A principios del s. XXI, Machado adquiere mayor protagonismo en Grecia. En 2004, tras doce años de su última publicación, la misma revista *Efzyni* da un nuevo impulso a la trayectoria de la obra machadiana en Grecia, descubriendo al Machado prosista y más puramente filosófico. Y lo hace con un fragmento encabezado con el epígrafe “La liberación de Dios” (Machado, 2004: 444), traducido por Tsirópulos y que muestra también la dimensión filosófico-religiosa de su autor. Dos años más tarde, *Efzyni* vuelve a acoger a Machado, y esta vez en dos ocasiones. En una, junto a Ricardo Molinari, bajo el título general “Poetas hispanos” (López Recio, 2006: 514-515), con la elegía “El crimen fue en Granada”, traducida por la suscriptora de este texto, con objeto conmemorar los 70 años de la muerte de Lorca. Y en la otra ocasión, con unos fragmentos en prosa, traducidos por Kostas Vrajnós, pertenecientes a distintas partes del libro “Juan de Mairena: Sentencias” (Machado, 2006: 24-25), con tema común la creencia en la realidad cósmica.

Además, por estas mismas fechas, no sólo se repara en su prosa maireniana, hasta entonces desconocida, sino que, si hacemos un exhaustivo rastreo por las fuentes, advertimos que a partir de 2006 las menciones a Machado en revistas literarias y prensa periodística se intensifican de manera considerable. El motivo principal: La figura de Machado entra –ahora de lleno– en el terreno de la politización. Efectivamente, así como años atrás Lorca había limitado la expansión machadiana en Grecia, ahora la conmemoración de los 70 años de la muerte del granadino, celebrada en este país con numerosos actos y manifestaciones de gran relieve, contribuirá significativamente a la promoción del poeta andaluz. Pues las noticias que durante aquel año atesora la prensa acerca del asesinato de Lorca –tema entonces en el candelero por nuevos hallazgos en las investigaciones del caso–, también refieren en general las circunstancias lamentables en las que muere Machado. De esta manera, el poeta hispalense se convierte en otra víctima más de la

presión franquista en páginas de prensa que enfatizan ante todo su triste final expatriado. En un contexto, además, en el que la Guerra Civil española constituye un episodio histórico de lo más conmovedor, entre otros motivos, por la participación del pueblo griego al frente de las tropas internacionales.

Y si en 2006, gracias a Lorca, se populariza en Grecia el nombre de Machado, en 2009 que se cumplen los 70 años de su muerte, el conmemorado será el sevillano con referencias constantes e incluso algún que otro acto organizado en su honor. La prensa diaria, por su parte, se ocupará, ante todo, de recordar las circunstancias de su muerte, sin evaluar generalmente su obra literaria. En el periódico *Ελευθεροτυπία* (*Eleftherotypía*), por traer un ejemplo, Dimitris Gkionis (Gkionis, 2009) subraya que “el crimen no sólo fue una guerra civil española: Lorca, Machado y tantos otros” y luego se centra en las muertes que ocasionó el fascismo para terminar haciendo mención al conocido poema elegíaco que Machado dedica a Lorca. Por otra parte, a lo largo de este mismo año el nombre de Machado también aparecerá en la prensa griega a propósito de las noticias acerca de la “Ley de la Memoria Histórica”, propugnada entonces por el Gobierno de España.

E imbuido en este clima de fervor y de popularización, en la primavera del mismo año 2009 aparece la segunda antología poética de Machado al griego. Una edición que tendría una buena e inmediata acogida de público, principalmente por incluir las –hasta entonces inéditas– *Poesías de guerra* (1936-1939), es decir, las producciones del Machado político, el comprometido en la contienda del 36 como “un miliciano más con un destino cultural” (Valverde, 2013: 212-219).

Esta selección poética, con título *Antonio Machado. Poemas*, sale en la Editorial Ekati en edición bilingüe, con prólogo, selección y traducción de Rigas Kappatos. Se trata de una antología que difiere bastante de la de Tsirópulos. Consta de unos 50 poemas, de los cuales, concretamente: 5 pertenecen a *Soledades*, 23 a *Campos de Castilla* (y, de éstos, 13 a “Proverbios y cantares”), 17 a *Nuevas Canciones*, 12 a *Poesías de guerra*, 3 a *De un cancionero apócrifo* y 2 a *Cancionero apócrifo*. Así pues, la mayoría de ellos pertenece a “Proverbios y cantares”, *Nuevas Canciones* y *Poesías de guerra*, es decir, a la producción poética más tardía de Machado.

En cuanto a su labor de traducción, señalemos que se trata, en gran parte, de una traducción libre, en la que tanto se omiten como se añaden palabras. También se advierte una cierta preferencia del traductor por utilizar vocablos en desuso, más propios de principios del siglo pasado que de hoy. En cuanto a la métrica, como Tsirópulos, no sigue la del poema original: el metro romance, el carácter octosilábico y la rima asonante de los versos pares. En relación a su contenido, salvo alguna excepción, recoge poemas que no están en la primera antología, algunos de los cuales pertenecen a *De un cancionero apócrifo* y *Cancionero apócrifo*, ausentes totalmente de la misma por considerar Tsirópulos –como ya hemos apuntado– que merecían una traducción íntegra y una edición aparte por su denso contenido filosófico. Al contrario, casi de forma íntegra, Kappatos incluye el libro *Poesías de guerra*, del cual Tsirópulos sólo incorporaba a su selección un poema,

el titulado “Canción”: (“Ya va subiendo la luna/ sobre el naranjal./ Luce Venus como una/ pajarita de cristal”) y que, según el índice de la edición que manejó (Machado, 1967), formaba entonces parte de “Los complementarios” y no de *Poesías de guerra*, pues estas poesías de militancia que, bajo el signo republicano, emprende Machado al inicio de la contienda española, fueron publicadas en España posteriormente. Por otra parte, si seguimos cotejando las dos antologías griegas de Machado, cabría afirmar que la primera, aparte de su valor más literario, plasma más perfiles líricos de Machado que la segunda que, si bien recoge al Machado gnómico y al folklorista, excluye al mitológico y prácticamente al religioso.

En el prólogo a esta segunda edición antológica, fechado cinco años antes, Kappatos tilda al hispalense de “poeta de bajo tono”, pero señala su vigencia en nuestros días, como la de Lorca, con numerosas reediciones ambos, frente al olvido de la mayoría de los miembros de la Generación del 27. Con este trabajo editorial, escribe Kappatos: “se cumple un deseo mío de hacía años: traducir a nuestra lengua la poesía de este poeta tan importante y emotivo de España y de la lengua española”. Un poeta que —añade— “se mantiene actual”, “a los 65 años de su muerte”, es “uno de los poetas contemporáneos más populares”, aunque no escriba en verso libre y sí de modo tradicional, porque “los temas que lo inspiran y los valores que trata son eternos”. Su “poesía no se hizo a la ligera”, sino que, al contrario, “es melancólica y sólo simple en apariencia, porque bajo la superficie emerge lo misterioso y simbólico”, así “permanece fiel a lo que le dicta su naturaleza poética”.

Kapattos también dedica líneas enteras de su prólogo a subrayar las circunstancias que rodearon el exilio y la muerte de Machado. Además, justifica la incorporación de las “Poesías de guerra” a su antología, alegando que “hubiera sido una omisión no haber referido la participación de la poesía de Machado tanto en la I Guerra Mundial como también en la Guerra Civil española”.

Sin duda, este trabajo de Kappatos despertó el interés entre un público receptor más amplio. Y no sólo por incluir casi la totalidad de las *Poesías de guerra* que tocan la vena sensible del lector griego y entroncan con él ideológicamente, sino también por sus muchos versos populares y sentenciosos o gnómicos que se convierten en uno de los elementos más cautivadores de Machado en nuestros días¹.

CONCLUYENDO

La recepción de Antonio Machado en Grecia ha estado marcada por tres impulsos vigorosos y silencios prolongados, durante los cuales la figura del escritor ha ido adquiriendo nuevos significados. Primero, es presentado por Kazantzakis en 1933 a través de una revista de limitada difusión y con poemas que, si bien entonces no ligaban con el ambiente de efervescencia vanguardista (Argyriu, 2000: 529-536), hoy representan al Machado más vigente. Luego reaparece entre

¹ Baste hacer un breve rastreo por páginas electrónicas o blogs personales en griego.

1967 y 1972, sale su primera antología poética a cargo de Tsirópulos y que muestra todos sus perfiles, haciéndose más conocido entre un mayor número de literatos e intelectuales, quienes además reconocen su talento. Y su tercer impulso se produce entre 2006 y 2009, periodo en que Machado entra en el terreno de la politización y Kappatos saca una segunda antología poética que, incorporando ante todo poemillas populares, sentenciosos y las “Poesías de guerra”, logra atraer a un público mayoritario.

Del corpus literario de Machado se ha traducido al griego una parte más que representativa de su obra poética y una muestra insignificante de su prosa, que da a conocer en la década de 1990 Tsirópulos, esencial introductor del poeta en Grecia. En concreto, de la poética machadiana queda prácticamente por traducir *De un cancionero apócrifo* y *Cancionero apócrifo*. Están totalmente inéditos los libros: *De “Juan de Mairena”* y *De “Mairena póstumo”*. De su prosa, no se ha traducido *Juan de Mairena*, *Prosas sueltas de la guerra* ni *Juan de Mairena póstumo*. Es, por tanto, el Machado pensador, el “filósofo de prosa poética y clara” como lo llamase Ortega y Gasset, con una obra considerada como una de las aportaciones más estimables de la literatura española contemporánea, el más necesitado de valoración en el ámbito griego. También su obra dramática, de momento, se mantiene inédita.

Es curioso o, más bien, significativo que las fechas de mayor impulso en la acogida de Machado en Grecia coincidan con tres periodos de crisis que vive el país: 1) la crisis política y económica de finales del primer tercio del s. XX, 2) la Dictadura de los Coroneles y 3) la actual crisis multilateral. Un dato revelador de la poética de Machado, de su valor y legado, que además conecta con opiniones como la de Aurora de Albornoz que en 1940 escribía que al Machado que tanto dentro como fuera de España se estaba admirando era al “Machado ético”, llamándolo “presencia iluminadora” (Ávila, 1993: 270). También Olivio Jiménez se refiere a él como “uno de los guías espirituales mayores en esos tiempos oscuros y difíciles” (Ávila, 1993: 278); o Elisa Rosales que escribe que la poesía machadiana “afecta éticamente al lector”, que “contribuye sin proponérselo a nuestra educación moral” y que “nos hace mejores” (Rosales Juega Cuesta, 1998: 438).

Según lo dicho, no resulta en absoluto extraño que Machado –sobre todo el pensador, el ético, el de los versos más populares–, tenga hoy en Grecia total vigencia, que esté más actual que nunca, que se memoricen sus poemillas y que los hallemos con facilidad en páginas electrónicas o blogs de particulares. Pues su poesía, en la que la ética prevalece sobre la estética, es lo que precisa una sociedad con anhelos de justicia y libertad, una sociedad que busca su salud moral. He aquí, pues, la grandeza de Machado, del Machado más popular y sentencioso, símbolo del compromiso social y literario. Por todo esto, su referido “magisterio”, su contribución y legado, este año en que se celebra el 75 aniversario de su muerte, está siendo objeto de múltiples y sonados homenajes en España. Rindámosle, pues, el nuestro particular aquí con este texto, con esta pequeña aportación, que prueba, si no otra cosa, su paso lento y pausado, pero firme y duradero por Grecia.

BIBLIOGRAFÍA

- La Vanguardia* (11/10/1972). “Costas Tsirópulos, gran conocedor de España y su Literatura”.
- Αργυρίου, Αλέξανδρος (2000). *Ιστορία της ελληνικής λογοτεχνίας και η πρόσληψη της στα χρόνια του Μεσοπολέμου (1918-1940)*. Τόμος Α΄. Αθήνα: Εκδ. Καστανιώτη.
- Ávila, Pablo L. (ed.) (1993). *Antonio Machado hacia Europa. Actas del Congreso Internacional*. Madrid: Visor Libros.
- Δαλμάτη, Μαργαρίτα (1987). “Το άλλο Απρίλη”, en *Nea Estía*, número 1437 (mayo). 644.
- García-Wiedemann, E. J. (2009). *Los Proverbios y cantares de Antonio Machado*. Pról.: Pedro Cerezo Galán. Granada: Dauro.
- Γκιώνης, Δημήτρης (2009). “Το φονικό δεν ήταν μόνο ένα Ισπανικόσ εμφύλιος: Λόρκα, Ματσάδο και τόσοι άλλοι”, en *Eleftherotypía* (29/03/2009).
- Ιατρίδη, Ιουλία (1987). “Επίδραση της Ισπανικής Λογοτεχνίας στους Έλληνες συγγραφείς”, en *Nea Estía*, número 1451 (diciembre). 168-171.
- Καζαντζάκης, Νίκος (1966). *Ταξιδεύοντας Ισπανία*. Αθήνα: Εκδ. Καζαντζάκη.
- Κύρου, Κλείτος (1979). *Ξένες Φωνές*. Αθήνα: Κέδρος.
- López Recio, Virginia (2006). “Ισπανών Ποιητών. Για το θάνατο του Λόρκα”, en *Rev. Efzyni*, número 418 (octubre). 514-515.
- (2008). *La recepción de Federico García Lorca. El caso de Bodas de sangre*. Granada: Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas.
- Λορεντζάτος, Ζήσιμος (1994). *Μελέτες*. Τ. 1. 2. Αθήνα: Δόμος.
- Machado, Manuel y Machado, Antonio (1967). *Obras Completas*. Madrid: Editorial Plenitud.
- Machado, Antonio (1933). “Σύγχρονη Ισπανική λυρική ποίηση. II Αντώνης Ματσάδο”, en *Rev. Kyklos*, número 3 (mayo). 98-105.
- (1967). “Ισπανική ποίηση. Antonio Machado (1875-1939)”, en *Nea Estía*, número 950 (febrero). 192.
- (1967). “Ισπανική ποίηση. Antonio Machado”, en *Nea Estía*, número 952 (marzo). 324.
- (1969). “Antonio Machado. Τριάντα χρόνια απ’ το θάνατο του”, en *Nea Estía*, número 1003 (abril). 593-595.
- (1972). *Αντόνιο Ματσάδο. Τρία ποιήματα*, en *Nea Efzyni*, número 9 (1972). 415-416.
- (1972). *Αντόνιο Ματσάδο. Ποιήματα*, pról. y trad. K. Tsirópulos. Αθήνα: Εκδόσεις των Φίλων/ Ισπανική Βιβλιοθήκη 4.
- (1983). “Διαβάτη, δεν υπάρχει δρόμος...”, en *Nea Estía*, número 1354 (diciembre). 1488.
- (1992). “Ποτέ δεν ζήλεψα τη φήμη”, en *Efzyni*, número 248 (agosto 1992). 409-410.
- (2004). “Η απελευθέρωση του Θεού”, en *Efzyni*, número 393 (sept. 2004). 444.

- (2005). *Antonio Machado. Obras Completas I*. Barcelona: RBA.
- (2006). “Αντόνιο Ματσάδο. Χουάν ντε Μαϊρένα. Αποφθεγματα”, en *Efzyni*, número 409 (enero). 24-25.
- (2009). *Antonio Machado. Ποιήματα*, prólogo y traduc. Rigas Kapatos. Αθήνα: Εκάτη.
- Ματθαίου, Ηλίας (1983). *Ανθολογία ισπανικής ποίησης*. Αθήνα: Γνώση.
- Payeras, María (1990). “Antonio Machado y los Poetas de Colliure”, en *Antonio Machado hoy*, tomo. III. Sevilla: Alfar/ Universidad 50, 185-197.
- Rosales Juega Cuesta, R. (1998). *Comportamiento ético en la poesía de Antonio Machado*. Newark.
- Rubio, F. (1990). “Antonio Machado en la posguerra: rescates y secuestros”, en *Antonio Machado hoy III, Actas del Congreso Internacional conmemorativo del cincuentenario de la muerte de Antonio Machado*. Sevilla: Ediciones Alfar. 249-257.
- Ruiz, José (1969). “Ισπανικά ποιήματα”, en *Rev. Symposio Cristiano*, número 3 (1969). 135-138.
- Valverde, José M^a. (2013). *Antonio Machado*. Madrid: Siglo XXI.